

pláticas desde la ventana

La dinámica urbana de Valdivia.

Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile.
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile.
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.
Master of Professional Studies in Community Landa Planning State, University of New York, Estados Unidos.
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile.



Heráclito decía que uno nunca entra al mismo río, pues este fluye. De la misma manera, la ciudad fluye, se mueve en una constante dinámica de transformaciones observables a simple vista. Algunas de estas transformaciones filtran dentro del curso tendencial de las dinámicas mayores. Otras en cambio son resultado de influencias globales, pero son respuestas dadas por las condiciones geográficas del emplazamiento de la ciudad.

¿Cuáles son las dinámicas observables en la ciudad? Iturra (2013)¹ en el artículo "El uso de la fotografía para problematizar lo urbano. Transferencias metodológicas, etnografía visual en la enseñanza de arquitectura" plantea un desafío interesante, ya que "lo observable" lo sitúa en el plano, no de la objetivación funcional de la ciudad, sino más bien desde las interrelaciones que se dan entre el habitante y el espacio, singularizando las experiencias del individuo. Reconocer entonces a la subjetividad, como una forma de observar los cambios de la ciudad, nos permite jerarquizar, posicionando las dinámicas urbanas en una cadena de múltiples significados, ensamblados en un tejido amplio de relaciones multi escalares.

Una primera apreciación respecto de lo anterior se relaciona con la transformación de los barrios en directa articulación con los paradigmas imperantes. Ciertas

ejecuciones se van desarrollando en éstos y es así como en el caso de Valdivia, antiguos barrios industriales peri centrales comienzan lentamente a transformarse en barrios de uso mixto, donde se encuentran industrias vinculadas a la creatividad y la innovación, como es el caso de los Barrios Bajos. Antiguas casonas de los industriales, hoy convertidas en bienes patrimoniales, dan paso a una función no residencial, albergando un uso comercial o educacional. Lo anterior trae aparejado inversiones del Estado en orden a un proceso continuo de mejoramiento del equipamiento, los servicios públicos, los espacios públicos y las vías de circulación, entre otros aspectos.

En un segundo lugar, aparecen también las estrategias desplegadas por distintas instituciones para la peatonización de las vías, tradicionalmente vehiculares. Aquí la versatilidad de los espacios, juega un rol primordial en la potencial capacidad de las vías para albergar otras actividades de velocidad más lenta. Con mejores o peores resultados, el llamado urbanismo táctico, transforma espacios, como el inicio de la calle Picarte, principal arteria de la ciudad, liberando espacio con el objetivo de ampliar las veredas y dar más espacio al peatón. En otros casos, como lo es la calle Esmeralda, esta se cierra durante el periodo estival al tránsito vehicular durante una tarde-noche a la semana, desplazando las terrazas de los numerosos restaurantes y bares hacia la calle.

Por último, pero tan significativo como los anteriores, la presión sobre el suelo urbano ha tenido como consecuencia la expansión de la ciudad. Sin mucho suelo al cual recurrir, se construyen barrios de vivienda social y subsidiada en sectores de humedales, de forma de dar una solución habitacional a las capas de la sociedad que requieren una respuesta urgente a las demandas por vivienda. Por otro lado, los humedales son utilizados como recurso de interés por parte de las inmobiliarias para dar mayor valía a sus proyectos. Para lograr ambas cosas, la ciudad también construye vías de acceso rápida para conectar la ciudad central a estas expansiones y lo sorprendente es que lo hace sobre estos humedales también, sin considerar el alto valor que estos poseen, en términos sociales, ecológicos y paisajísticos. Dentro de la dinámica urbana, sin duda se están desarrollando muchas otras transformaciones dentro de la ciudad de Valdivia y este texto no pretende terminarlas aquí, solo comenzar un debate más amplio que ojalá pueda contribuir a re-pensar nuestra ciudad y dar una opinión certera respecto de cuales transformaciones contribuyen al bien común, y por supuesto cuales están profundizando las limitaciones del vivir dentro de lo que se considera una ciudad amable con sus habitantes. ▲▲

¹ Iturra, L. (2013) El uso de la fotografía para problematizar lo urbano. Transferencias metodológicas, etnografía visual en la enseñanza de arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 19 (28) págs. 22-30.